año. Núm. 89

El Núm. suelto vale 6 centavos.

San Salvador, sábado 22 de febrero de 1890.

RUBEN DARIO,
DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE.

Santiago I. Barberena.
REDACTOR EN JEFE.

REDACCION:
Las 8 de la mañana á las 6 de la tarde.

DIRECCIÓN: Calle de La Aurora, 36

Teléfono, ...

LA UNION

Se publica todos los días, excepto el domingo

Gonzalo Méndez.
ADMINISTRADOR.

Condiciones.

Un ejemplar . . . . . 6 centavos.
Un idem atrasado . . . . . 12 „
Suscrición por 1 mes . . . . . $ 1 00
„ „ 6 „ . . . . . $ 5 00

Anuncios y Remitidos.

Por menos de 20 veces—17 centavos cada pulgada
Por 20 veces. . . . . 10 „ cada „
Por tales de 20 veces tendrán rebaja.

Recomendaciones — gacetillas, &, entenderse con la Administración.

Pago adelantado.

SUMARIO

T. R. MIRALDA: *Los partidos.*—RUBEN RIVERA: *El Asilo de Indigentes.*—NOTICIAS VARIAS.—DIARIO OFICIAL.—DEPARTAMENPOS: *Sonsonate.*—EXTERIOR: *Asesinato del cura Motter.*—FOLLETÍN.

LOS PARTIDOS

Los hombres unionistas que ponen sus fuerzas al servicio de la gran Patria; que trabajan con decisión y entusiasmo por realizar el hermoso ideal de los centro-americanos, deben penetrar el fondo de los inconvenientes, la raíz del separatismo, la causa poderosa que pone la discordia entre pueblos hermanos, que separa estados que por la naturaleza, por la historia, por la educación, debían estar unidos, compactados marchando por las vías del progreso.

Los partidos políticos en Centro-América no están bien definidos todavía. No son muchos los ciudadanos que militan de corazón en un partido, y se deciden con buenas intenciones á luchar en la arena de los hechos por el triunfo de sus ideas; unos son neutrales á la política del país, aunque se pongan en peligro de perderse los derechos y libertades por malas instituciones, y viven embozados en el silencio con la atención puesta solamente en sus intereses personales; éstos son los hombres *prudentes* que viven serenos é inflexibles por más que los huracanes de la política estén azotando el templo de las libertades públicas; no tienen más familia que los miembros de su hogar doméstico, ni más intereses que los que forman su propiedad individual—; no piensan en el progreso porque creen que han cumplido su destino con tener como llenar la barriga con sabrosos manjares y dormir en buenos lechos; no practican ninguna doctrina y viven empequeñecidos en el egoísmo, círculo de miseria que separa á ciertos hombres de la sociedad para casi confundirlos con los irracionales. Con esta clase de hombres no hay que contar para las grandes luchas de la patria; son cantidades negativas; ruindades que perjudican el progreso.

Otros forman el partido conservador, que para no negar el progreso, verdad reconocida universalmente por todos los pensadores, creen que la marcha de la humanidad debe dejarse á causas que están fuera del hombre y que éste ha de obedecer fatalmente á esas causas, nulificando así la libertad y por consiguiente la humana personalidad—y se aferran en sus costumbres, en sus leyes, en sus religiones sin levantar nunca la frente al cielo del ideal, sin poner medios de progreso y viven en una especie de museo donde solo se admira lo pasado que ya no tiene razón de existencia. Este partido forma la traba más poderosa para implantar reformas en cualquier sentido; el dique más robusto para la corriente fecundadora de las ideas modernas; el coloso que surge del pasado con sombras para eclipsar el sol expléndido del ideal y con armas falsas para luchar con la civilización. En este mismo partido contamos al clero y con el clero al populacho ignorante que tiene la conciencia esclavizada por el fanatismo propagado por los hombres de iglesia.

Podemos también contar otro partido formado por los incrédulos, los cuales no están ni con Dios ni con el diablo, que llevan una enfermedad en el alma y que hablan solamente para escapar aliento venenoso; que se burlan de todo, del entusiasmo arrebatador de los espíritus levantados, de la libertad y la justicia; y viven en un fango de miseria, de oprobio y de intereses mezquinos; se oye la voz de un corazón republicano y ellos lanzan una sardónica carcajada, piensa el filósofo y ellos dudan y se ríen, canta el poeta y ellos contestan con una sátira insultante porque no comprenden, ni el pensamiento del filósofo ni mucho menos la poesía, la sagrada poesía que profetiza la mejora de la especie humana con Homero, que predice cristos con David, que tiene sueños apocalípticos con San Juan y aboga por la libertad y el derecho, llevando, con Víctor Hugo, la luz á los que viven en plena noche.

Vemos pues, que la gran causa de estas divisiones insensatas es la ignorancia y solo la ignorancia.

Pero el partido liberal que predica las doctrinas sagradas que vienen regenerando á la especie human desde que Jesucristo las dejó escapar de sus divinos labios, está haciendo guerra á muerte á ese monstruo de la oscuridad que derramó corrientes de sangre en la gran catástrofe de San Bartolomé, que atizó la hoguera de la inquisición, y que ha dado motivo á los escándalos más horrorosos de la historia.

Los liberales trabajan con tezón en Centro-América por estirpar esa enfermedad contagiosa que corroe las entrañas, corrompe el corazón y apaga el brillo de las aspiraciones más hermosas. Se propaga la enseñanza laica y se establecen escuelas de educación positiva que desarrolla armónicamente la naturaleza humana y se enseña á adorar á Dios, no en los altares levantados por la vanidad y la sobervia sino al través del firmamento azul, en la armonía de los astros, en la corola de las flores, en la majestad de los océanos, teniendo por templo el universo entero; se hace guerra á muerte á la ignorancia y se combate con las armas del pensamiento á los hombres que no comprendiendo las ventajas de la libertad y de la unión, porque son ciegos de inteligencia, tratan de desunir arrojando sombras á la conciencia y desarrollando pasiones que conducen àl crimen y al oprobio.

Combatir esos partidos indolentes y demiras malignas, levantar esa gran masa de hombres sin conciencia á las cumbres luminosas de los grandes ideales, dar empuje formidable á los pueblos por la senda del bien y el progreso, es la tarea más noble en que están empeñados los verdaderos republicanos, los liberales de corazón, los hombres probos que se consagran á la patria.

En medio de estos partidos, hay una institución que camina á la vanguardia del progreso, que inicia las reformas que tienden al adelanto social por que tiene por principio la libertad y la fraternidad humana: la Masonería. Somos partidarios decididos de esta santa institución; lleva el consuelo á los desgraciados no por temor de infiernos ni por recompensa de glorias sino por caridad y mansedumbre, por deber y misericordia; ama á los hombres y hace el bien sin atender al credo político ó religioso de ninguno, sino porque, en cada individuo de la especie humana, mira á un hermano y lo protege si necesita protección; donde impera la esclavitud lleva la libertad; donde impera la ignorancia lleva la luz de la educación; combate tiranos y déspotas y trabaja por implantar la verdadera democracia.

La Unión Centro-Americana, tiene en esa institución un fuerte apoyo por que los hombres que la componen son verdaderos unionistas, que trabajan por la emancipación de todos los pueblos uniéndolos por la cadena del deber y por las instituciones republicanas.

Conocidos, pues, los partidos que dividen á Centro-América, es necesario llevar el convencimiento á los separatistas que por ignorancia no militan en la bandera de la unión, y combatir por cualquier medio á los separatistas mal intencionados que criminalmente se oponen á realizar el sueño de Morazán.

T. R. MIRALDA.

EL ASILO DE INDIGENTES

UNA EXCURSION FELIZ.

Para mantener los buenos sentimientos ó para recordarlos de cuando en cuando, deben tener las ciudades populosas, donde las fuerzas de la vida se gastan en el goce enervante, sus institutos de caridad en el campo. Rodeándolos con la belleza verde de las colinas y poniéndolos á la sombra fresca de los altos árboles hojosos, que se mecen augustos y pensativos, despiertan en el corazón el germen infinito de bondad que atesora. Dejando atrás el movimiento ensordecedor, los placeres fatigantes, la falsedad y la envidia, regocija la vista y el espíritu un jardín donde se ostenten, entre las flores de la tierra, las flores del cielo que brotan en el corazón de la mujer.

Una cosa así me parece que es el Asilo de Indigentes. Y por eso me propuse visitarlo. Por cierto que me ha producido un deleite singular.

A pié, para gozar de todo lo bello y extraño que puede ofrecer el camino, fuimos allá una tarde, mi amigo el poeta filósofo Francisco Gavidia y yo. Un paseo á pié es según él dice, propicio á las musas, y los higienistas agregan que es provechoso al estómago, á las fuerzas y á la cama. Magnífico! Pues esta vez no nos haremos tirar por los mulos, y al llegar al Asilo, orgullosos de nuestra victoria, podremos decir con la frente radiante de satisfacción: hemos llegado!

Rodábamos por la pendiente que va á terminar al puente de Candelaria, huyendo de la bulla, cuando vimos venir en dirección opuesta, á un hombre monumental, sobre sus piernas robustas, de aspecto agradable, llevando en la mano la gran cartera repleta de recibos que andaba cobrando como pago de alumbrado. Cada pueblo tiene sus figuras culminantes; y esa característica é imponente, es muy bien una de las de San Salvador. Él siguió su camino, como era natural, porque tenía que entrar á todas las puertas, y nosotros continuamos el nuestro.

El viejo puente de Candelaria está cerca de las paredes abandonadas de un castillo que allí se intentó construir hace muchos años. Cualquiera, al fijar la mirada en esas paredes que comienzan á hacerse escombros, las creería ruinas de un antiguo castillo, morada de algún gran señor de la época colonial, que hubiera traido á América las preocupaciones de su país. Y en efecto: las grietas que surcan las paredes, por donde asoman sus cabezas azoleadas los saurios y por donde penetra el agua que va á destruir los cimientos; el muérdago que crece sin recibir la adoración que le tributan otros pueblos, y que aquí parece triste; el zacatillo peinado, que cuando llueve destila perlas, y el río que pasa murmurando y lamiendo las peñas, traen á la imaginación aquellas ruinas llenas de recuerdos y de crímenes que pasa reflejando en sus aguas el Tíber ó el Manzanares.

Quedáronse atrás las paredes y sus nidos de lagartijas, y comenzamos á caminar sobre una masa de polvo. Aquello era la poesía polvorienta que nada tenía de parecido con los cuadros delicados que íbamos á buscar. Sentíamos sin embargo, cierto placer al pisar aquel pavimento mullido de donde levantábamos los piés con dificultad y que les producía un cansancio especial. Y caminando entre las casitas pintadas del barrio, nos dirigimos equivocadamente á la plazuela de San Jacinto. Risueño lugar es éste, con su pequeña iglesia, su cabildo y sus casitas, en una de las cuales habitó el buen amigo Rafael Peña. En la plazuela, con su grama que convida á sentarse y á gozar de su frescura, se sientan á descansar ó se echan á correr las colegialas que van á hacer ejercicio en su días de paseo, y comen alegres la fruta que les ha comprado la Directora; ruedan las doradas naranjas y se oye el ruido sabroso que producen las que están sorbiendo el jugo azucarado de las cañas cortadas en cañutos; se derraman las flores de la Cruz que tienen esencia de jacinto oriental y se confunden graciosamente las cristalinas voces de aquellas gargantas virginales.—También los guapos muchachos luchan y ruedan, se hacen picardías unos á otros, estallando en carcajadas, ó juegan á la pelota. Cuando el maiz comienza ó formar sus granos, van allí las familas á beber el rico atole que estrellan los granos tostados ó están todavía en la espiga, rubios y olorosos. Cerca, un árbol pelado parece una explosión de serpientes. La montaña elevada allá en el fondo, del lado del Oriente, ostenta la hermosura de sus colores. Muy bonito lugar para hacer versos es éste.

Pero como supimos que íbamos extraviados, desandamos parte del camino, y volvimos á enderezar las narices hacia el sitio que buscábamos.

Quedó á nuestras espaldas la fábrica de candelas y jabón, y seguimos removiendo con los piés aquel polvo blanco, calcinado y finísimo que entraba en las fosas nasales con inusitada confianza. Ya se me figuraba que era al medio día, cuando los rayos del sol caen perpendiculares y ardientes y producen reberveraciones; y que yo iba por ahí sofocado y sediento: creció esa idea cuando un coche descubierto que venía lleno de niñas, como un cesto de manzanas frescas, levantó una nube blanca como la nube de fuego que guiaba á Israel y fué creciendo, creciendo, hasta que nos envolvió y cegó. El amigo Gavidia, que no tomaba las cosas por el lado malo, me dijo que él pensaba lo contrario: se imaginaba que íbamos en un camino cubierto de copos de nieve, que estábamos con nuestro clima cálido en uno de esos países en que las montañas ostentan su cabellera cana y el fuego hace las delicias de los moradores.

Aquella faja blanca hace contraste con lo verde de las campiñas.

Conversábamos sobre algo; y ese algo eran las imágenes atrevidas de Víctor Hugo de que me hablaba Gavidia. El cañón que rueda sobre el navío, animado y terrible, en lucha formidable con la tripulación, haciendo crugir el casco y saltando sobre los obstáculos como un monstruo; la mar y el viento que hacen la roca grandiosa como "tempestad petrificada" y la "sinfonía en piedra", del gran maestro, eran los temas de la conversación. A veces dejábamos el tono elevado que exigían esos asuntos, para embromar recordando al portero de las miradas terribles, á quien los estudiantes llaman Sagasta, ó para imaginarnos al tripulante del *Leviathan* que dirige la Finca Modelo, de quienes me he ocupado en otros escritos, porque ambos personajes le han hecho gracia á Gavidia.

A la orilla del camino está una puerta donde han puesto un rótulo que dice: "Baños de agua saludable," y que á no haber sido tan tarde y tener que ir muy lejos, los hubiéramos probado para ver si en realidad son saludables. Aunque así no lo fueran los baños, siempre lo sería subir la cuesta que de esa puerta conduce á un sitio que parece una fortificación recién destruída, y sobre la cual se veían algunos trabajadores, cual curiosos removiendo las piedras.

Por ahí está el depósito de agua que sirve para surtir la ciudad, cubierto por una casita circular, y á una altura suficiente para que la circulación sea perfecta. La cañería pasa sobre el camino, sostenida allí por un arco de mezcla y ladrillo. La Finca Modelo, con su amable director y sus varias plantaciones, que ojalá estuvieran en un terreno más fértil, queda también á un lado del camino, así como la fábrica de aguardientes del señor Duke.

A pie, el camino se siente largo. Pero por fin llegamos.

Las montañas recibían las últimas caricias de la luz. Erguidas mostraban sus colores bellos, que iban desde el verde que es casi oro y que lucía en las cumbres, hasta el azulado oscuro que cubría las ondulaciones y se perdía en la base; sus formas eran suaves y tenían toda la apariencia de una pintura al óleo. Era el marco ostentoso del cuadro de poesía y de bondad que estaba cerca.

Al llegar se ven entre los mangos y los cocoteros, varias casitas pintadas de celeste con zócalo azul, de graciosa apariencia y de interior animado, que recuerdan una colonia en su principio ó una finca en que viven todos los miembros de una familia con sus esposas y con sus hijos. Desde luego gusta á la vista. Después de la puerta hay mameyes jóvenes que están cubriéndose de hojas lustrosas, bananos en calle, cocoteros y pequeños naranjos; al lado de la puerta, una casita de forma octagonal, que se nos antojó la garita donde se pongan de centinelas á los ciegos y á los sordos, y que es el inocente granero.

En los corredores de las casas se ven los ancianos de blancas barbas y ojos atravesados, que andan con dificultad; los amputados, que necesitan de la muleta y que no pueden trabajar; los ciegos, y los niños idiotas y deformes. En la mesa comían varios con buen apetito su arroz y su carne, y echaban sus tragos de café con leche. Entre ellos un desgraciado que el corea hace temblar, recibía en sus labios de manos de la cariñosa hermana de caridad, los pedacitos de pan mojados en la leche, que le ponía ella con finura y cuidado, como no lo hubieran hecho las hijas de aquel desvalido. Las demás hermanas andaban aquí y allá, afanosas, arreglando las camas, porque ya se iba acercando la hora del descanso.

Siempre ellas. . . .! Siempre las divinas mujeres que viven aliviando el dolor y la miseria. Ahí consuelan y ayudan al paralítico que solo puede arrastrarse, y llevan de la mano al ciego que no goza con la alegría de los colores. Tan aseadas, tan activas y tan cariñosas, atraen y nos obligan á dirigirles la palabra para saborear su amable y fácil conversación.

En uno de los dormitorios vimos al entrar un enano viejo, arrebujado en su cama, que aspiraba el aroma del café antes de bebérselo. El enano revela unos treinta años, tiene el semblante enérgico, la cabeza grande, el cuello corto, la columna vertebral y el esternón prominentes, el tórax y el abdomen como un globo, y los brazos y las piernas flaquillas y cortas como las barbas de un pañolón. Al vernos se irguió y se atusó los cuatro pelillos del bigote, cual si fuera un Napoleón, al lado de la enorme taza que parecía una pila y contenía el café que su estómago estaba esperando con anticipado deleite. La figura aquella causó en el ánimo de mi compañero de excursión, una conmoción moral: pensaba en la situación triste de un hombre que no puede hacer uso de sus piernas para ir á donde le da la gana, y

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

que mira á los demás correr y trabajar. Alma de poeta, que no tiene costumbre de ver de cerca las miserias humanas, como muchos que nos hemos entregado á ese sufrimiento perenne.

La casita del capellán del Asilo está aislada y tiene su hortaliza y jardín. Las coles soberbias, los rábanos y las higueras con frutos que ya van á madurar, atraen la atención y gustan á la vista y al olfato. Penetramos allí, con nuestras botas blancas, temerosos de que el señor de aquellos dominios tomara á mal la invasión. Un cuartito separado de las habitaciones es la barbería donde las tijeras les quitan los pelos largos á los indigentes. Hay una casa en construcción, y en las demás se nota que no ha faltado la elegancia donde se ha procurado la utilidad.

Parado uno cerca de la casa en construcción, ve á lo lejos la bonita ciudad capital, con sus iglesias y sus torres, sus palacios, institutos, parques y kioskos, y sus balcones donde deben estar asomados los rostros encantadores, ó las cabezas canas y apacibles de las abuelitas, con sus espejuelos montados sobre las narices. Cuando el incendio del Palacio Nacional levantaba su enorme pirámide roja en la oscuridad de la noche, debe haberse visto muy bien desde este lugar. Las hermanas dicen que ahí ninguno vió el incendio, porque como todos los de la familia son gentes pacíficas, se acuestan temprano y duermen hasta que calienta el sol. Nosotros sabemos que ellas saludan la aurora preparando el desayuno de sus queridos viejecitos.

La noche comenzaba á tender sus crespones, y era necesario retirarse; dimos una mirada al conjunto, y nos venimos haciendo comentarios sobre la miseria humana y sobre las grandezas que ha dejado el cristianismo en el mundo.

Después, al encontrar algún pacífico campesino, ó ver un artesano en la puerta de la casa, nos preguntábamos si aquellos buenos moradores de esta tierra no serían más tarde los activos asociacionistas que estamos buscando entre la multitud.

RUBÉN RIVERA.

NOTICIAS VARIAS.

1890

Tiene FEBRERO 28 días.

Domingo 23—Domingo 1º de Cuaresma. Santos Pedro Damián, ob., card.. y dr. Lázaro, mje. y fr., y santas Isabel y Marta, vngs., y Margarita de Cortona, penitente.

Lunes 24—Santos Julián, mr., Matías, apóstol, Modesto, ob. y cfr., y Ediberto rey de Inglaterra y cfr.

Boticas de Turno.

San Salvador.—La del doctor A. Liévano y la de Araujo y Bustamante.
Santa Tecla.—La de Morales.

El doctor don Antonio Najarro, persona justamente estimada en esta sociedad por sus buenas prendas y méritos personales, ha dejado de existir. Apenas hacía cuatro días que, como de costumbre, andaba visitando sus enfermos, sin parecer que estaba próximo á la tumba; y ayer, como á las cinco de la tarde, enfermedad violenta hace que rinda su último tributo á la naturaleza!

A las cuatro y media del día de hoy se verificó la inhumación de los restos mortales, en medio de numerosa y selecta concurrencia.

Descanse en paz el doctor Najarro.

Nuestras expresiones de condolencia á su joven viuda y demás familia.

Un nuevo explosivo acaba de ensayarse en Suecia, que se ha estado probando en la Escuela de Artillería de aquel país, durante todo el verano pasado. Dicho explosivo, llamado polvo gris, se ha empleado con cañones de 25 milímetros, lo mismo que con los cañones mecánicos de Northenfelt. En los primeros, 70°/o de la nueva pólvora ha dado una velocidad inicial de 33°/o, mayor que con la pólvora ordinaria, sin que la presión en el cañón hubiera aumentado en más de 5°/o. Con 62°/o de peso ordinario de una carga, la velocidad inicial aumentó en 24°/o, sin aumento de presión en el cañón. Con una carga de 75°/o la velocidad inicial aumentó más de 40°/o, sin que el cañón sufriera ningpna presión sensible. Por lo que hace al humo, el que produce el explosivo polvo gris es blanco, trasparente, casi invisible, y que pronto se esparce y disipa en la atmósfera.

Varias personas han concebido el feliz proyecto de establecer en esta capital un **buen hotel**, á la altura que ya reclaman imperiosamente las necesidades sociales. Hé aquí el plan para la realización inmediata del proyecto:

1º—Solicitar adhesiones al pensamiento por parte de quienes se hallen dispuestos á emplear una pequeña parte de su capital en la construcción de un edificio adecuado al objeto.

2º Suscribir entre los adictos un número determinado de acciones, 400 de á $ 100 como mínimun, y constituir una sociedad, que nombrará su Junta Directiva, y discutirá y aprobará el Reglamento que tenga que regirla.

3º Contando ya con las acciones suscritas y con la sociedad constituída, discutir los diferentes proyectos que sean sometidos á la consideracion de los señores accionistas, al objeto de dar preferencia al que presento mayores ventajas.

Nos parece muy acertada la proposición de los promovedores, y creemos, en consecuencia, que deben desde luego poner manos á la obra.

El Banco Internacional del Salvador está dando resultados muy satisfactorios. Este es el informe del Gerente Mr. W. E. Coldwell á la Junta General de Accionistas, vertido el 1º de febrero en curso:

"La Dirección, por mi medio, tiene el honor de someter á la Junta General de Accionistas, conforme á los Estatutos, el Balance del Banco correspondiente al 31 de enero, junto con el resumen de la Cuenta de Ganancias y Pérdidas, por el semestre, y los demás Estados é informes de las varias comisiones revisoras, que demuestran que la marcha del establecimiento ha sido satisfactoria, no obstante, que durante el período que abraza las operaciones á que se refiere el presente informe, ha sido extremamente abundante el numerario en el país, y el movimiento bastante limitado, debido al estado abatido de añiles, y en consecuencia ha bajado el tipo de descuento del 6 al 5 °/o anual, y no cabe duda que habrá necesidad de bajarlo más, y al mismo tiempo conceder más facilidades para atraer negocios al ramo principal de instituciones bancarias.

Todos los demás ramos han dado buenos resultados, especialmente el de intereses, debido à la facultad concedida en la Junta General próxima pasada para abrir créditos en cuenta corriente á los clientes del Banco, contra garantías colaterales, y la Dirección espera que extenderá todavía más dicha facultad.

Por el cuadro reopectivo verán los señores Accionistas que la ganancia dada por la sucursal de Santa Ana es considerablemente mayor que la del correspondiente semestre del año próximo pasado, debido á la actividad y celo del Director y Gerente.

Las utilidades netas del Banco durante el semestre, hechas las rebajas usuales (en las cuentas "Gastos provisionales y mobiliario") han montado á $ 34,817 05 que la Dirección ha dispuesto repartir como sigue:

Dividendo de $160 sobre 200 acciones	$ 32,000
A la reserva	„ 2,000
y el saldo á cuenta nueva	„ 817 05
	$ 34,817 05"

DIARIO DE LAS SESIONES.—Bajo la dirección de don Gustavo Ortega, empezó ayer á publicarse este importante órgano de la prensa oficial. El señor Ortega, que es un hábil taquígrafo, ha demostrado desde luego que sabe cumplir con inteligencia y actividad el honroso cometido á él confiado por el Supremo Gobierno. El primer número del *Diario de las Sesiones* trae las dos primeras sesiones de la Asamblea Nacional, estenografiadas con toda fidelidad. Los números siguientes van á ser cada vez más interesantes, conforme vayan tratándose los asuntos públicos que corresponden al Congreso en esta época, entre ellos el relativo al Pacto de Unión provisional.

El movimiento de caja habido durante el mes de enero en el Hospital de Santa Tecla, ha sido de $1,387 05.

Es importantísimo el nuevo métotodo descubierto últimamente para talar montes. En Nueva Zelandia se ha obtenido patente de invención de una nueva sustancia, que da un resultado eficacísimo, de utilidad incalculable. Es una composición con la que se envenenan los árboles, pues se mezcla con la sabia y circulando por las ramas y las hojas destruye enteramente la planta, pudriéndola en solo tres meses, y haciéndola tan excesivamente inflamable que al aplicarle fuego, penetra hasta debajo de la tierra, y queda ésta, sin embargo, en buen estado para poder ser arada y cultivada.

Se puede utilizar también esa sustancia en las troncos de árboles ya viejos, haciendo ella en un mes, lo que la naturaleza tarda mucho en realizar.

El procedimiento de inoculación es muy sencillo, pues basta hacer en el tronco del arbol un agujero de 120 milímetros con una barrena en cuyo agujero se vierte dicha composición; se tapa después aquel con un corcho, arcilla ú otra materia apropiada.

Se han hecho varios ensayos ya, y todos han dado excelentes resultados.

En uno de los casos en que se empleó ese procedimiento, se dice que limpió un terreno de 280 hectáreas en el tiempo indicado. El uso del líquido reune á su eficacia el ser de un precio excesivamente barato.

A todos los corresponsales suplicamos se sirvan proceder en seguida que reciban nuestra circular de 20 del corriente, á los trabajos indicados en ella, con referencia á la propaganda racional y legítima de la unión centro-americana. Esperamos que á la mayor brevedad se sirvan los clubs remitirnos, por medio de los corresponsales, todas aquellas piezas y documentos que deban publicarse, pues *La Unión* tiene por objete principal servir de órgano de publicidad á todos los centros unionistas del país que expontáneamente quieran hacer uso de sus columnas.

El señor Director General de Correos recuerda á los administradores del ramo en los departamentos, que no les es permitido, bajo pretexto alguno, entregar cartas ó tarjetas postales sin constancia de las fechas en que hayan ocurrido, y que para evitar esa omisión se les ha suplido de sellos postales.

Hé aquí una noticia curiosa:

Hace pocos días, un domingo á las 11 de la mañana, unos muchachos perseguían con encarnizamiento por el rumbo de la Soledad (en Oaxaca, Méjico) á una mujer á quien gritaban que era hombre. El gendarme del punto juzgó prudente llevarla á la Comisaría, y ya el Comisario se disponía á despacharla, creyendo un cuento la tal historia, cuando el Jefe Político dispuso que se la enviara á su oficina, en donde después de interrogada, dijo llamarse Guadalupe de Jesús Sánchez, y haber servido en varias casas de esta ciudad. Instada por el señor Jefe político, confesó que era *anfibio*, dando con ello lugar á un reconocimiento pericial, del que resultó que no era sino un hombre completo con el pelo crecido como el de las mujeres é imitando el seno con dos jícaras.

Como nada criminal resultaba contra la supuesta Guadalupe, las autoridades se han concretado á cortarle las trenzas, quitarle las enaguas y aretes y ponerla á labar adoquines por quince dias.

Estará conforme don Guadalupe con volver á su legítimo sexo, después de haber renegado de él, contra las *prevenciones del Espíritu Santo?*

En el número próximo el Director de este Diario escribirá un artículo necrológico sobre el doctor don Antonio Najarro, con quien le ligaron estrechos lazos de amistad.

Edison ha concebido la idea de formar un album especial de freses de hombres célebres, no escritas si no pronunciadas, para ser después repetidas por su albun-fonógrafo. Con este objeto ha mandado representantes suyos á solicitar de las altas personalidades políticas palabras para el album susodicho. Estos representantes han empezado por dirigirse á Gladstone, el cual ha pronunciado ante el fonógrafo las siguientes palabras:

Accedo con gusto á vuesera petición enviándoos mi voz, aunque siento que en la actualidad no sea más que las ruinas de mi antiguo órgano estropeado. Sin embargo os ofrezco todo lo que aun poseo, como prueba del placer que me causa vuestro maravilloso invento.

Concierto en el parque central para mañana á las 7 p. m.

1—Obertura de la ópera: El cazador furtivo.... Lortzing.
2—La flor del limonar, wals..... Straus.
3—Cavatina, para pistón solo..... Leibold.
4—Fantasía de los artistas, gran potpourri.. Kühner.
5—Escenas húngaras.... Volkmam.

Telegramas rezagados

SAN SALVADOR.

Doña Leonor Cerma, de Jilotepeque; ausente.
Don Pablo Faguada, de San Vicente; ausente.
„ Perfecto Porto-Carrero, de La-Unión; ausente.
„ Julián Orellana, de Cojutepeque; desconocido.
„ Benjamín Rivas, de Apaneca; desconocido.

SANTA ANA.

Doña Carmen Castro, de Ahuachapán; desconocida.
Don Eduardo Sáenz, de San Miguel; desconocido.

SANEA TECLA.

Don Víctor Manuel Ortíz, de Candelaria; (cobrar) desconocido.

Movimiento de pasajeros.

HOTEL ALEMÁN.

Febrero 20.

Entraron General don Manuel Montalvo, de Santa Ana; y don Jesús Y. Peña, de Quezaltepeque.
Salieron don Juan Trobitins, para Nejapa; y don Jesús Y. Peña, para Zaragoza.

Febrero 21.

Entraron don Benito Orozco, de Santa Tecla; y don Juan Trobitins, de Nejapa.
Salió doctor don Daniel Angulo, para Sonsonate.

GRAN HOTEL DE EUROPA.

Febrero 22.

Entraron don Jesús Zaldaña, de Zaragoza; don Bartolo Bertamé, de Santa Tecla; y don Indalecio López de La-Libertad.
Salió don Jesús Zaldaña, para Zaragoza.

DEPARTAMENTOS.

SONSONATE.

El lunes 16 del corriente murió en esta ciudad la señora doña Bernarda Villavicencio, persona muy estimable y que había llegado á la edad de noventa años próximamente. Sucumbió á consecuencia de un aneurisma de la aorta abdominal que padecía de antiguo. Se cree que ese tumor formó adherencias con el tubo digestivo, produjo ulceración y se desgarró.

La sociedad sonsonateca ha sentido la pérdica de persona de tan bellas prendas y su familia está sumida en el más profundo dolor.

El Corresponsal.

DIARIO OFICIAL.

(Viernes 21 de febrero.)

Cartera de Instrucción Pública.—Atendiendo á que el Profesor de Francés é Inglés de las Escuelas Normales da dos horas diarias de clase á más del tiempo que les corresponde, se ha aumentado su sueldo en $ 60.

EXTERIOR.

Asesinato del Cura Motter.

ESTADO DEL SUMARIO.

El sumario ha adelantado muy poco en el día de ayer. No es esto de extrañar, porque cada uno de los complicados en el crimen ha adoptado como sucede siempre en estos casos, la actitud que cree más ventajosa para su defensa y ha de costar trabajo irles obligando á declarar la participación que realmente hayan tenido.

El cura Zanón, por su parte, insistió ayer en su acusación contra los hermanos Valentini, y en sostener que él no hizo otra cosa que facilitarles la entrada y cerrar la ventana del dormitorio de Motter después de consumado el crimen.

Francisco Valentini se encerró en una negativa absoluta, asegurando que no solo no había tenido parte en el asesinato sino que ni siquiera tuvo la menor noticia del hecho.

Domingo Valentini se declara igualmente ignorante de todo y añade que pasó la noche en compañía de su esposa.

Ésta, según pudimos averiguar, será detenida, en la esperanza de que pueda dar alguna luz, bien porque sus declaraciones no condigan con las de su marido, bien por las relaciones que se dice tuvo con Motter, cuando tuvo el matrimonio á su servicio.

Continuación de la pesquisa.

Con este extremo se enlaza un detalle que tiene sin duda gran importancia y puede arrojar bastante claridad en el suceso.

En el jardín de la casa parroquial se ha encontrado un pañuelo de bolsillo, igual á unos cuantos que el cura Motter regaló á la esposa de Domingo Valentini, cuando aquel regresó de su viaje á Austria, á que ya anteriormente nos hemos referido.

El hallazgo de ese pañuelo en el teatro del crimen podría ser un indicio de la presencia de Domingo Valentini, á menos que se probara que había sido colocado intencionadamente para despistar á la policía.

Entre las personas que habían sido presas contábase un tallista llamado Gallner, que trabaja en los talleres de marina, pero demostrada su inocencia fué puesto en libertad.

Se le detuvo en los primeros momentos, por saber que le unía una amistad íntima al teniente cura Zanón. Sus relaciones sinembargo eran extrañas al hecho que motiva el proceso. Era uno de tantos compatriotas que entregaban sus ahorros á Zanón, como medio de tenerlos en punto que consideraba seguro.

Ayer Gallner se mostraba pesaroso de haber depositado sus economías en manos de Zanón, por más que la suma es de poca importancia, pues según el documento que tiene en su poder solo asciende á 250 pesos.

Otra de las personas que habían entregado cantidades al teniente cura se llama Fernando Basaga.

Reconstrucción del crimen.

Anoche existía el propósito que no sabemos si se habrá realizado á estas horas, de practicar una diligencia que en circunstancias análogas ha salido de excelentes resultados. Se pensaba conducir al cura Zanón, al sacristán y á los hermanos Valentini, á la casa parroquial de Las Conchas, introducirlos en la habitación de Motter, reconstruir la escena del crimen y practicar allí mismo un nuevo careo entre todos los que parecen complicados.

Como se comprende, este recurso tiene por objeto impresionar á los criminales con la reproducción de todos los accidentes y detalles de la escena en que fueron actores como medio de moverlos á declarar, y de observar sus actitudes, sus movimientos y sus facciones. Este procedimiento, como decimos, suele ser de gran eficacia para llegar al esclarecimiento de la verdad.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

Otros datos.

En cuanto á las relaciones más ó menos tirantes entre Zanón y Motter y á los proyectos de uno y otro, los comentarios son múltiples y contradictorios, según las fuentes en que cada cual ha adquirido sus datos.

Se confirma no obstante que Zanón aspiraba á reemplazar á Motter en el curato de Las Conchas, contando con que á este le habría sido ofrecido trasladarlo á Belgrano.

Para ello contaba Zanón con las simpatías que había procurado grangearse, haciendo una guerra sorda á su superior; y contando ya con la seguridad de regentear la parroquia, pensaba hacer venir de Europa á una germana suya, que es maestra de niñas en el Tirol.

Así lo había comunicado á sus amigos, á quienes decía que el cambio tendría lugar muy pronto, porque la traslación de Motter á Belgrano debía efectuarse en un plazo brevísimo.

Se recordará que en la segunda cama que había en el dormitorio de la víctima, se encontró entre otros papeles el testamento de Motter, señalado á la policía por Zanón, cuando se obstinaba en hacer creer que el párroco de Las Conchas se había suicidado. Pues bien, Motter al emprender su viaje á Europa, había hecho testamento nombrando heredero á un sobrino suyo á quien tenía en su casa; pero riñó con éste, rompió su testamento, y otorgó otro, que es el que ha dejado y en el cual nombra heredero á otro sobrino que reside en Austria.

Más antecedentes del cura Motter.

Motter fué expulsado de la diócesis de Trento, según lo afirman varios de sus paisanos; y por lo que decía el canónigo Carranza, á sus íntimos, los papeles que trajo que le acreditaban como sacerdote, no eran muy limpios. Sin embargo, pudo colocarse en esta diócesis, con felicidad, y obtuvo el puesto de teniente cura, en San Ponciano, La Plata, en el año de 1883.

En esa fecha, encontrábase en construcción dicha iglesia, y trabajaban en ella gran número de albañiles de nacionalidad austriaca. Motter se captó la simpatía de todos ellos, á tal punto, que lo hicieron depositario de todos sus ahorros, á indicación de él.

Cuando alguno de esos infelices retiraba su pequeño capital, Motter le cobraba un buen interés protestando que él había corrido el riesgo de que le robaran el dinero. Uno de los empresarios de la obra, el señor Márquez, se vió obligado algunas veces á llamarlo al orden por sus propias fuerzas para evitar escándalos bochornosos.

También habíale dado ya muchos disgustos al canónigo Carranza, pues trataba de malquistarle con sus principales relaciones, denigrándole hasta el extremo de hablar mal de su probidad reconocida.

El sub-director de las obras de La Plata, ingeniero Luis Baldi, salvó á Motter en un restaurant ó café de que le matasen unos individuos á quien él sin conocerlos, les insultaba y provocaba.

Dos ó tres veces, un señor italiano, dependiente ó representante de la casa Rivolta y Carbone, aún empleado en la casa, le evitó palizas ó quizá la muerte en reyertas armadas.

En el año 1885, fué nombrado capellán del hospital general "Melchor Romero." En los primeros días portóse bien, tratando de atraerse las simpatías de los empleados superiores del establecimiento. Éstos le trataron con las mayores consideraciones, proporcionándole comodidades y atenciones. Pero, creyendo Motter que había llegado el momento de predominar á dichos empleados, comenzó por querer imponer su voluntad y mandar como un director general, á lo que se opuso el ecónomo, haciéndole entender, cuál era allí su posición y su deber.

No se dió por vencido; la emprendió con el tenedor de libros, con los mayordomos, farmacéutico y con cuanto empleado había en la casa.

La monomanía del mando y de las grandezas progresaba en su cerebro, y los doctores Aguilar, García Fernández y del Carril, le miraban con sonrisa por sus extravagancias.

Una noche, como una hora antes de salir el sol, se presentó á oficiar misa en el salón de mujeres entre las que había algunas dementes inofensivas.

El alboroto que causó se puede imaginar: la mayor parte de las dementes se tiraron al suelo, unas con camisa y otras sin ella.

A los chacareros de los alrededores del hospital los traía medio locos. En los sermones de los domingos los insultaba y denigraba. Presentaron una protesta escrita por los vecinos propietarios al Arzobispo solicitando la remoción de Motter por ser ya insoportable. El Arzobispo no hizo caso. Motter triunfante se volvió más irascible é inaguantable.

En el hospital se mostraba cada día peor, viéndose obligado el ecónomo, como administrador interno, á prohibirle el asiento á la mesa y la entrada á las oficinas de la administración siempre que no fuera por servicio de su ministerio.

Dió cuenta verbalmente el ecónomo al canónigo Carranza de los abusos de Motter, rogándole lo separase de la capellanía, antes que se viera obligado de hacerlo él de una manera que sería bochornosa para la iglesia.

Pasaron como tres meses y Motter cada vez más incorregible.

Un día, Motter entra al comedor á tomar unos diarios que pertenecían al ecónomo señor Prayones; éste le obliga á que los deje y se abstenga poner sus piés en el comedor. Motter ennarbola su garrote, Prayones esquiva el golpe y le asesta un box en la cara, le quita el bastón, le da un golpe con él en el cuello y le postra por tierra á tiempo que se interpone el doctor del Carril y evita una paliza régia. Motter va á la cama; el doctor Aguilar le suspende; el Gobernador D' Amico ordena un sumario, del cual resulta culpable el clérigo y es expulsado.

A los quince días le nombran capellán de la casa de aislamiento, donde siguió haciendo de las suyas, como lo demostró la relación completa de hechos que hicimos ayer.

Por considerarla de oportunidad publicamos en seguida la nota que motivó la destitución del cura Motter del hospital "Melchor Romero" en 1886.

Hé aquí la nota:

La Plata, octubre 29 de 1886.—Al señor Ministro de Obras Públicas, don Manuel B. Gonnet.—Señor Ministro: Comunico á V. E. que el capellán de este establecimiento don Andrés Motter, ha tiempo viene haciéndose notar por su conducta irrespetuosa con esta Dirección; como también por su carácter intemperante y en demasía belicoso, pues raro es el día que no tiene altercados desagradables, ya con los empleados subalternos, ya con empleados superiores del hospital.

En el día de ayer tuvo otro altercado con el ecónomo del establecimiento que terminó á bastonazos, pues el señor capellán estaba provisto de ese objeto.

Puse estos hechos verbalmente en conocimiento de S. E. el señor Gobernador, pidiéndole al mismo tiempo autorización para suspender al capellán en el desempeño de su empleo, lo que me fué otorgado.

Ahora bien: por la moral y la buena marcha de esta administración me dirijo á V. E., pidiéndole se sirva autorizarme á separarlo, por no ser compatible su conducta con el decoro que debe guardarse á un hospital.

Saluda atentamente á V. E. á quien Dios guarde.—*Julián Aguilar.*

Intervención del juez del crimen

Hoy, en las primeras horas de la mañana, parte para Las Conchas el juez del crimen de la Plata, doctor Teodoro Varela, con su secretario señor Byron, á hacerse cargo del sumario y presos complicados en el asesinato del cura Motter.

Ayer el juez mencionado pasó una nota á la Suprema Corte, poniendo en conocimiento la resolución adoptada de trasladarse á Las Conchas, para que aquel tribunal nombrase al juez que lo ha de reemplazar en los asuntos urgentes mientras dure su ausencia.

(*La Razón*, de Montevideo,)

FOLLETIN.

HAN DE ISLANDIA

ó

EL HOMBRE FIERA

POR

VICTOR HUGO

TRDUCCION DE

MARIANO BLANCH.

BOSQUEJO HISTÓRICO DEL SIGLO XVII.

(Continuación.)

CAPÍTULO XXV.

Obligado en la caída á soltar el pescuezo del lobo, el hombrecillo sentía ya penetrar en sus hombros los afilados dientes del animal, cuando revolcándose el uno sobre del otro, toparon los dos combatientes con una masa blanca que estaba echada en la parte más oscura de la sala.

Era un oso, que se despertó, gruñendo, de su profundo sueño.

Apenas este nuevo individuo hubo abierto bastante sus ojos soñolientos para ver lo que pasaba, precipitóse con furor, no ya sobre el hombre, sino sobre el lobo que en aquel momento triunfaba á su vez, y aferrándole poderosamente el pescuezo con la boca, libró de este modo al combatiente de rostro humano.

Este último, lejos de mostrarse agradecido á tan señalado servicio, levantóse teñido de sangre, y arremetiendo al oso le dió en el vientre un fuerte puntapié, como lo haría un amo con un perro que hubiese cometido alguna falta.

—¡Friend! ¿quien te llama? ¿Quien te hace meter en esto?

Iban interrumpidas estas palabras con furibundas interjecciones y rechinamientos de dientes.

—¡Vete! añadió con un rugido.

El oso, que había recibido una coz del hombre y una mordedura del lobo, lanzó una especie de aullido lastimero, y luego bajando su pesada cabeza soltó al hambriento animal que volvió á arrojarse sobre el hombre con nueva rabia.

Mientras la lucha continuaba, volvióse amostazado el oso á su primer sitio, sentóse gravemente clavando sobre los dos furibundos enemigos una mirada indiferente y permaneció quedo en el más pacífico silencio, rascándose alternativamente la punta de su blanco hocico con sus patas delanteras.

Pero el hombrecillo, así que vió que el padre de los lobos de Smiasen volvía á precipitarse sobre él con furor, agarró el sangriento hocico del animal y con un esfuerzo inaudito de vigor y de destreza, logró sujetárselo con una sola mano.

El lobo bregaba con terribles sacudimientos de rabia y de dolor, echando por su morro comprimido lívidos espumarajos y desencajando sus ojos hinchados de cólera, que parecían saltar de sus órbitas. De los dos adversarios, el que tenía los huesos triturados por acerados dientes y las carnes despedazadas por cortantes uñas, no era el hombre sino la fiera; el que despedía los aullidos más salvajes, el que daba á sus gritos la expresión mas feroz, no era la fiera sino el hombre.

Por fin este, echando el resto de sus fuerzas agotadas por la larga resistencia del viejo lobo, le apretó á dos manos el hocico con tal fuerza, que la sangre brotó de la nariz y boca del animal. Sus ojos inflamados se amortiguaron y quedaron entreabiertos; luego vaciló y cayó exánime á los piés de su vencedor. El débil y precipitado movimiento de su cola y los convulsivos é intermitentes temblores que recorrían todo su cuerpo, era lo único que indicaba que aun no estaba muerto del todo. En fin una convulsión postrera estremeció al animal espirante, y no dió ya síntoma alguno de vida.

—¡Ya estás muerto, lobo cerbal! dijo el enano desdeñosamente con el pie. ¿Creías acaso envejecer después de haberte encontrado conmigo? Ya no volverás á correr con receloso paso sobre la nieve oliendo la pista de tu presa; ahora solo eres bueno para pasto de los lobos y de los buitres. ¡Cuántos viajeros perdidos habrás devorado en los bosques del Smiasen durante tu vital carrera de sangre y de carnicería! Ahora has muerto tú, y ya acabaste de comer hombres ... ¡Lástima por cierto!

Armado de una cortante piedra, inclinóse sobre el cuerpo tibio y aun palpitante del lobo, descoyuntólo, separó la cabeza del cuello, cortó la piel en toda su longitud por la parte del vientre despegándola como quien quita un vestido á otro, y en un santiamén el famoso lobo del Smiasen no ofreció más que un desnudo y sangriento esqueleto. Echóse sobre sus hombros acardenalados de mordeduras la piel del animal, el pelo hacia dentro y hacia fuera la parte carnosa, que estaba húmeda y manchada por las largas arborizaciones de las venas.

—Es preciso, murmuró entre dientes, vestirse con la piel de los animales, puesto que la del hombre es harto delgada para resguardar del frío.

Mientras así hablaba consigo mismo el hombrecillo, más asqueroso aún debajo de su horrendo trofeo, el oso, fastidiado sin duda de la inacción á que se veía reducido, acercóse como á hurtadillas al otro objeto que yacía en la oscuridad, del que hicimos mención al comienzo de este capítulo, y al punto se oyó en aquel oscuro extremo de la sala un ruido de masticación mezclado con suspiros de agonía apagados y desgarrantes. Volvióse el hombrecillo.

—¡Friend! gritó con voz amenazadora; ¡ah! miserable Friend! ¡Aquí! ¡ven aquí!

Y cogiendo un desmesurado guijarro tirólo á la cabeza del monstruo, el cual aturdido por el golpe se separó lentamente de su banquete y vino lamiéndose el encarnado hocico á postrarse con un ronquido cariñoso á los pies del hombrecillo, mientras levantaba hacia él su enorme cabeza y encorvaba su lomo, como para pedir perdón de aquel atrevimiento.

Entonces hubo entre aquellos dos monstruos (pues este nombre conviene al habitante de la *Ruina de Arbar*) una correspondencia mutua de significativos gruñidos. Los del hombre exprimían el imperio y la cólera; los del oso la súplica y sumisión.

—Mira, dijo por fin el hombre señalando con su encorvado dedo el cadáver despellejado del lobo; ahí está tu presa: déjame libre la mía.

El oso acercándose á oler el cuerpo del lobo, sacudió la cabeza con ademán descontento y miró á su amo.

—Ya te entiendo, dijo éste; el lobo está demasiado muerto para tí, al paso que el otro aun palpita. ¡Por vida mía, Friend, que eres tan refinado en tus deleites como un hombre! Quieres que tu manjar viva todavía en el momento de despedazarlo; gustas sentir cómo muere la carne debajo tus fauces y no te gozas sino en lo que sufre: en esto nos parecemos; porque yo no soy un hombre, Friend, soy superior á esa raza miserable; soy una bestia fiera como tú. Querría que pudieses hablar, compañero Friend, para que me dijeses si el gozo que sienten tus entrañas de oso al devorar las entrañas de hombre es igual al mío; pero no, no quisiera oírte hablar, porque temo que tu voz me recordaría la voz humana. Así, aulla á mis piés, con ese aullido que hace estremecer al pastor descarriado en la montaña y que á mí me refocila como una voz amiga, porque me anuncia un adversario. Levanta, Freind, levanta tu cabeza hacia mí; lámeme las manos con esa lengua que tantas veces ha bebido la sangre humana. Tú tienes como yo los dientes blancos, y á fé no se pierde por nosotros que no sean colorados como una úlcera recién abierta; pero la sangre lava la sangre. Más de cuatro veces he atisbado desde el fondo de una asura caverna á las tiernas doncellas de Kole ó de Olemœ, lavándose sus piés desnudos en el agua de los torrentes y cantando con dulce melodía; pero yo prefiero á aquellos talles de muñeca y á aquellos cantares armoniosos, tu cabeza velluda y tus ásperos rugidos, porque aterrorizan al hombre.

Diciendo ésto, habíase sentado en una piedra y abandonaba su mano á las caricias del monstruo, el cual refregándole los piés con el lomo que le prodigaba de mil modos, como un gozquecillo que juguetea sobre el sofá de su señora.

Lo más raro todavía, era la inteligente atención con que el oso parecía escuchar las palabras de su amo. Lo que especialmente entendía mejor, eran los singulares monosílabos que éste interpolaba en sus razones, y manifestábalo levantando de pronto la cabeza ó resollando con gruñidos confusos en el fondo de su garganta.

Los hombres dicen que yo les huyo, repuso el hombrecillo, pero ellos son en verdad los que me huyen á mí haciendo por miedo lo que yo haría por odio. Sin embargo, tú sabes, Friend, cuánto me alegro de encontrar á un hombre cuando tengo sed ó hambre.

De repente en el confín de la galería apareció y creció gradualmente una luz rojiza, alumbrando con débil reflejo las húmedas paredes del antiguo muro.

—Precisamente ahí viene uno. Cuando se habla de infiernos, Satanás asoma sus cuernos.

—¡Hola, Friend! añadió volviéndose hacia el oso; levántate!

Levantóse al punto el animal.

—Vamos, es preciso recompensar tu obediencia satisfaciendo tu apetito.

Esto diciendo, agachóse el hombre hacia el apetito que tenía en el suelo: oyóse luego como un crujido de huesos trinchados por el hacha, pero ya no se mezclaban con él suspiros ni gemidos.

—Parece, murmuró el hombrecillo, que no somos ya más que dos vivientes en esta sala de Arbar. Allá va, amigo Friend; acaba el comenzado festín.

Y arrojó hacia la consabida puerta triangular, lo que habia cortado del objeto tendido á sus pies. Abalanzóse el oso con tanta avidez sobre aquella presa, que la más rápida mirada no hubiera podido discernir con precisión si aquel pedazo tenía la forma de un brazo humano cubierto con una manga de paño verde, color del uniforme de los arcabuceros de Munckolm.

—Se acerca, dijo el hombrecillo con los ojos fijos en la luz que iba haciéndose más viva. Compañero Friend, déjame solo un instante....¡Ea, afuera!

El monstruo, obediente, se lanzó fuera de la puerta triangular, bajó á reculones las gradas exteriores y desapareció llevándose entre los dientes su fea presa, con un bramido de satisfacción.

Al mismo instante apareció un hombre de elevada estatura en la boca de la galería, cuyas tortuosas profundidades reflejaban apenas un espirante resplandor. Venía el tal arrebozado en una inmensa capa parda y llevaba en la mano una linterna sorda, cuyo deslumbrante reverbero dirigió de lleno hacia el rostro de nuestro hombrecillo.

Este, sin moverse, de la piedra en que estaba sentado, y con los brazos cruzados, exclamó:

—¡Mal llegado seas tú, que acá vienes dirigido por un pensamiento y no por un instinto!

Pero el extranjero, sin responder, le examinaba atentamente:

Mírame bien, prosiguió el otro levantando la cabeza, porque quizás dentro de una hora no tengas ni un soplo de voz para jactarte de haberme visto.

El recién venido paseaba la luz de la linterna sobre la persona del enano y daba visos de estar más sorprendido que aterrado.

—¡Y bien! ¿de qué te muestras tan admirado? repuso el hombre de las pieles con una riza semejante al ruido que hace un cráneo al quebrarse; brazos tengo y piernas lo mismo que tú; la sola diferencia que hay entre nosotros, es que mis miembros no serán dentro de poco como los tuyos, pasto de los buitres y de los cuervos.

Por fin el extranjero respondió en voz baja pero segura, y pareciendo tan solo recelarse de que le oyesen desde fuera:

—Escuchad; no vengo aqui como enemigo, sino como anigo ...

Interrumpióle el otro.

—En este caso, ¿por qué no te has despojado de tu forma de hombre?

—Mi intención es seros útil, si sois realmente el que busco.

—O mejor, al reves, que yo te lo sea á tí. ¡Hombre, has perdido el juicio! Yo no sé servir si no á los pue están cansados de la vida.

—Vuestras palabras, repuso el extranjero, me dan á conocer al sujeto que me conviene; pero vuestro talle....Han de Islandia es un gigante....Vos no podéis ser el irlandés.

—Esa es la primera vez que un hombre lo duda adelante de mí.

—¡Cómo! ¿seráis vos? (y el desconocido se acercó al hombrecillo). ¿Pero se dice que Han de Islandia es de una estatura colosal?....

—Añade mi fama á mi estatura; verás luego como me hace más alto que el Hecla.

—Pues vaya, respondedme, os ruego.. ¿En realidad sois Han, nativo de Klipstadur en Islandia?

—No con palabras suelo responder á esta pregunta, dijo el enano levantándose y arrojando al imprudente desconocido una mirada tan terrible, que le hizo retroceder más de tres pasos.

—Por favor, no pase de esta mirada vuestra respuesta, atajó éste con acento suplicante; y al propio tiempo lanzó hacia la entrada de la cueva una ojeada en que se pintaba un íntimo arrepentimiento de haberla pasado. Sólo vuestros intereses han podido traerme á este lugar....

Cuando el recién llegado entró en la sala, columbrando apenas al habitante de aquellas ruinas, pudo conservar fácilmente toda su presencia de ánimo; pero luego que el huésped de Arbar se hubo puesto en pié cuadrándose con su cara de tigre, sus nervudos miembros, sus espaldas ensangrentadas cubiertas solo con una piel aun fresca, sus desmesuradas manos armadas de cortantes uñas y su mirada llameante, el osado extranjero se estremeció como un viajero ignorante que cree acariciar á una anguila y se siente picar por una víbora.

—¡Mis intereses? repuso el monstruo. ¿Acaso vienes á avisarme que hay un manantial que emponzoñar, algún pueblo que incendiar, ó algún arcabucero que despedazar?

—¡Quien sabe! Escuchad. Los mineros de Noruega acaban de revelarse. No ignoráis cuantos desastres suele acarrear una revuelta....

—Sí: el asesinato, la violación, el sacrilegio, el incendio, el pillaje....

—Pues todo eso os ofrezco yo.

El hombrecillo lanzó una cercajada.

—¡Chusco es el nene! ¿Tengo yo necesidad alguna de que tú me lo ofrezcas para tomarlo?

El gesto feroz de que iban acompañadas estas palabras, hizo temblar de nuevo al desconocido, quien sin embargo continuó diciendo:

—Os propongo en nombre de los mineros el mando de la insurrección.

Quedóse pensativo el enano por un momento: de repente su rostro sombrío tomó una expresión de malicia infernal.

—¡En realidad, dijo, me lo propones en nombre de ellos!

Esta pregunta hubo de desconcertar al recién venido, pero seguro de ser desconocido á su temible interlocutor, se tranquilizó fácilmente.

—¿Por qué se revelan los mineros? preguntó Han.

—Para exonerarse de la tutela real.

—¿Para esto no más? repuso el enano con la misma socarronería.

—Y para dar libertad al prisionero de Munckholm.

(*Continuará.*)

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

ANUNCIOS.

Nº 36

AVISO.

Se vende una Caldera y Motor en buen estado, y una estantería con mostrador de vidrios. Se tiene un asunto para Adolfo Ángeles. En esta oficina informarán. 7 j. s.

EN ESTA OFICINA

se necesita un muchacho que sepa vender el diario "La Unión." **Se le paga bien si lo hace bien.**

Nº 33.

UTIL AL COMERCIO.

Está ya impresa con hermoso tipo y en buen papel, la tarifa de aforos vigente para el cobro de los derechos de Aduana, extractada por el orden alfabético y adiccionado cada artículo con un cálculo general de impuestos, ó sea lo que por ellos paga en efectivo, el kilógramo de peso bruto de cada uno. Contiene además una colección de varias tarifas vigentes de utilidad general.

Dicha tarifa. "Sin alterar en el fondo el monto de los impuestos y lo que á cada establecimiento corresponde, modifica en provecho de todos la forma de cobrarlos."

Los cálculos de impuestos están hechos para los tres Centros principales de Comercio de la República, como son: San Salvador, Santa Ana y San Miguel, refundiendo en ellos todas las tarifas respectivas, sin ninguna alteración, lo cual ahorra al comercio tiempo y trabajo, y facilita la glosa y contabilidad en las oficinas de Hacienda.

Cómprese, y se verá su importancia. Se vende á **veinte reales** el ejemplar en los lugares y por las personas siguientes:

En San Salvador: Don Mariano Duarte.—Oficina de Correos.

En Santa Ana:—Don Manuel Dreyfus.—Casa G. B. Haas.

En San Miguel:—Don Virgilio G. Durán.

En Sonsonate:—Don Vicente Vilanova y el autor Francisco Boquín.

Nº 58.

OIDO á LA CAJA.

La Confitería del Buen Gusto,

pone en conocimiento del público que acaba de recibir un bonito y variado surtido de Confites de Licor, Almendras francesas, Cajitas de una libra con dulces surtidos, Confites y Almendras entre finos, Latas de frutas españolas, Chocolate Menier, Galletas simples, Galletas de soda, Cartuchos para dulces de diferentes clases y formas, Hojas y flores de dulce propias para cocineros y pasteleros ambulantes, Latas de conservas, de varias clases, Garbanzos de superior calidad, Jamones, Quesos de bola, Aceitunas, Vinos tintos y generosos, y al mismo tiempo participo que se ha puesto en el Escaparate ó aparador un bonito templete de olasa (azúcar) el cual será rifado próximamente el 15 de marzo y el costo de cada billete solo será dos reales.

También participo que he mejorado el establecimiento y cuenta con operarios capaces de desempeñar cualquier clase de trabajo que se le encomiende en su ramo; pues avisando con cuatro horas de anticipación puede fabricarse toda clase de postres.

San Salvador, Calle del Ferro-Carril.

S. Bengoa y Hermano.

8—4 sg.

Sacos para café

MUY BARATOS.

VENDE

Manuel A. Párraga.

30—21 alt.

Nº 51

Banco Internacional

DEL SALVADOR.

Fundado el 25 de agosto de 1880.

Capital suscrito	**$**	**1,000,000**
Id. llamado	„	**500,000**
Fondo de reserva	„	**38,000**

Descuenta documentos de comercio que no pasen de NUEVE MESES de plazo con dos firmas á satisfacción ó garantías colaterales suficientes.

Abre créditos en descubierto en cuenta corriente hasta el maximum de $ 10,000 sin garantía colateral.

Adelanta sobre primera hipoteca de fincas rústicas y urbanas hasta por el 50°/₀ del valor pericial para el término de un año.

Adelanta sobre productos exportables contra conocimiento, hasta tres cuartas partes de su valor.

Vende y compra letras sobre Europa, los Estados-Unidos, Centro-América, Panamá, Lima y además sobre las plazas de esta República; Cojutepeque, La-Libertad, Suchitoto, San Miguel, Santa Ana y Sonsonate.

Hace además toda clase de operaciones bancarias.

Tipo de descuento.

Por ménos de $ 500	6°/₀
Por $ 500 y más	4°/₀
Intereses descubiertos en cuenta cortº.	5°/₀
id. sobre hipotecas	5°/₀

W. E. Coldwell.
Gerente.

Ab. alt.

¡VAPORES EN ILOPANGO!

¡PROGRESO SIN IGUAL!

A la última moda

PODEIS VESTIROS SI PASAIS A LA

Sastrería Independencia

donde siempre encontrareis lo siguiente:

Ternos de *Levita*, de paño y casimir negros y de colores.
Id. de *Saco*, de casimir, paño y géneros de algodón y lino.
Id. de *cotones* de jerga, para camino.
Chalecos de piqué de seda y lino, blancos y de colores.
Tengo vestidos propios para no sofocarse, *pantalones y cotones* de Dril de Cáñamo. Pantalones y cotones de Algodón.
Lo mismo que *casimires* de todas clases y colores, para ternos de levitas y sacos.
Jergas inglesas de la mejor calidad. Cortes de piqué de color para chalecos. Materiales de sastrería de toda clase.
Últimamente he aumentado mi taller con géneros nuevos, como **cortes de casimir** para pantalones, **cortes de piqué** para chalecos de última moda en color y gustos. Géneros para ternos.
Además VENDO **corbatas, camisas** de toda clase y nacionalidad; **camisetas, calzoncillos, calcetines** y todo lo que una persona elegante pueda necesitar.
Guardapolvo para camino.
Se atiende con esmero toda clase de trabajo con dos días de anticipación.
Todo á precio sin competencia.
Os invito á que paséis y quedaréis satisfechos de la amabilidad de su propietario, que siempre está dispuesto á complacer los gustos más exigentes.
Portal Norte de la Plaza de Armas.—***M. C. Herrera.***

¿IEL MUNDO MARCHA!

¡LA LINTERNA MAGICA!

Ab. seg.

Nº 28

Suplicamos al señor don *Coronado Leiba*, cónyuge sobreviviente de la finada Ciriaca Martínez, se dé una pasada por esta oficina para un asunto que le es interesante.

Nº 47

Dr. Juan F. Orozco.

Ofrece sus servicios profesionales en su nuevo domicilio. Portal San José contiguo al Cabildo. 10—8 alt.

Nº 62.

Octavio González,

COMERCIANTE, IMPORTADOR Y EXPORTADOR DE TODA CLASE DE MERCADERÍAS.

Olocuilta y Talpa.

República del Salvador, C. A.

Vende por mayor y menor géneros, como mantas, madapolanes, zarazas, &, &. Abarrotes, mercería y medicinas procedentes directamente del extranjero.

Compra y vende frutos del país.

90—3 seg.

Interesante Aviso

A las apreciables Señoras y Señoritas

DE ESTA CAPITAL.

El infrascrito, hijo de un primario fabricante europeo de sedería, recién llegado á esta República, tiene el honor de ofrecer á ustedes **un gran surtido de géneros de seda** de la más alta novedad y buena clase, como:

Moiéres,
Damascos, **Grós,**
Fallas, **Crespones,**
Rasos, **Tafetans,**

Gèneros calados &,

como también un escogido emporio de sombrillas y paragüitos de seda para señora, señoritas y niñas; pañuelos de seda, pañolones y chales lisos y bordados; seda de la china de todos colores para bordar y tejer; cortes para vestidos de merinos, de challie y de satín en colores y dibujos de gusto refinado; PLUMAS, LISTONES, BLONDAS, etc., etc.

GENEROS DE SEDA PARA VESTIDOS DE CABALLEROS.

Non plus ultra...! 500 sombreros de paja legítima de Florencia, en todas hechuras que el gusto más raro puede exigir.

PRECIOS DE FÁBRICA SIN COMPETENCIA.

HUMBERTO LANSAROTTI.

Hotel Siglo XX, Nº. 4. 1.

Nº 46

MANCEL'S

"Rejuvenerador"

CÉLEBRE REMEDIO AMERICANO.

Para la curación rápida de la Impotencia, Derrames Seminales y toda clase de desarreglos producidos por excesos sexuales.

Curará aun cuando hayan fallado todos los demás remedios.

Y es el único medicamento que cura todos los casos de debilidad del sistema nervioso, impotencia parcial ó total, postración nerviosa, tisis, espermatorrea ó derrames seminales, y toda clase de debildad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los órganos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de drogas y boticarios; si no las tienen de venta pidan á su boticario que las mande á buscar.

Diríjanse las cartas de consultación á la dirección que sigue y solamente el médico consultante las verá y las guardará extrictamente privadas.

*Depósito principal de **Mancel' Rejuvenerador.***

13 13. East 30th Street. Nueva York.

A DE GILBERT

Nuevo Libro

— DE —

Rubén Darío.

Aparecerá dentro de poco y se venderá en la Librería Española de Pozo, frente al Parque Central y en la Administración de "La Unión." El libro va acompañado de un retrato de A. de Gilbert, litografiado por el Sr. Guevara.

MASCABADO

Blanco y Amarillo,

de la nueva cosecha, superior calidad, procedente de la hacienda "San Andrés," se vende en Santa Tecla, tienda de don Pablo Orellana, y en esta ciudad casa de habitación del mismo señor.

Todo á precios sin competencia.

30—10alt

CAFÉ DEL PARQUE.

ACABAMOS DE RECIBIR

Gran surtido de Licores, Vinos y Conservas en general.

El domingo 26 del corriente quedará abierta en este establecimiento una gran **sorbetería y pastelería.** Los días festivos habrá sorbetes desde las dos de la tarde hasta las once de la noche, y los días no festivos desde las seis de la tarde hasta las once de la noche. Contamos con un magnífico salón para señoras.

San Salvador, enero 25 de 1890.

24 *Pedro Bengoa y Cª*

CAFE DE "LA UNION"

Portal del Parque Central.

LICORES de todas clases, Franceses, Ingleses, Alemanes y Españoles, lo mismo que magníficas conservas, acaban de llegar á este acreditado establecimiento, donde se encuentra siempre un servicio esmeradísimo: todo á precio sin competencia.

38 l. j. s. *Juan B. Buffill.*

San Salvador, febrero 22.

IMPRENTA NACIONAL.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"